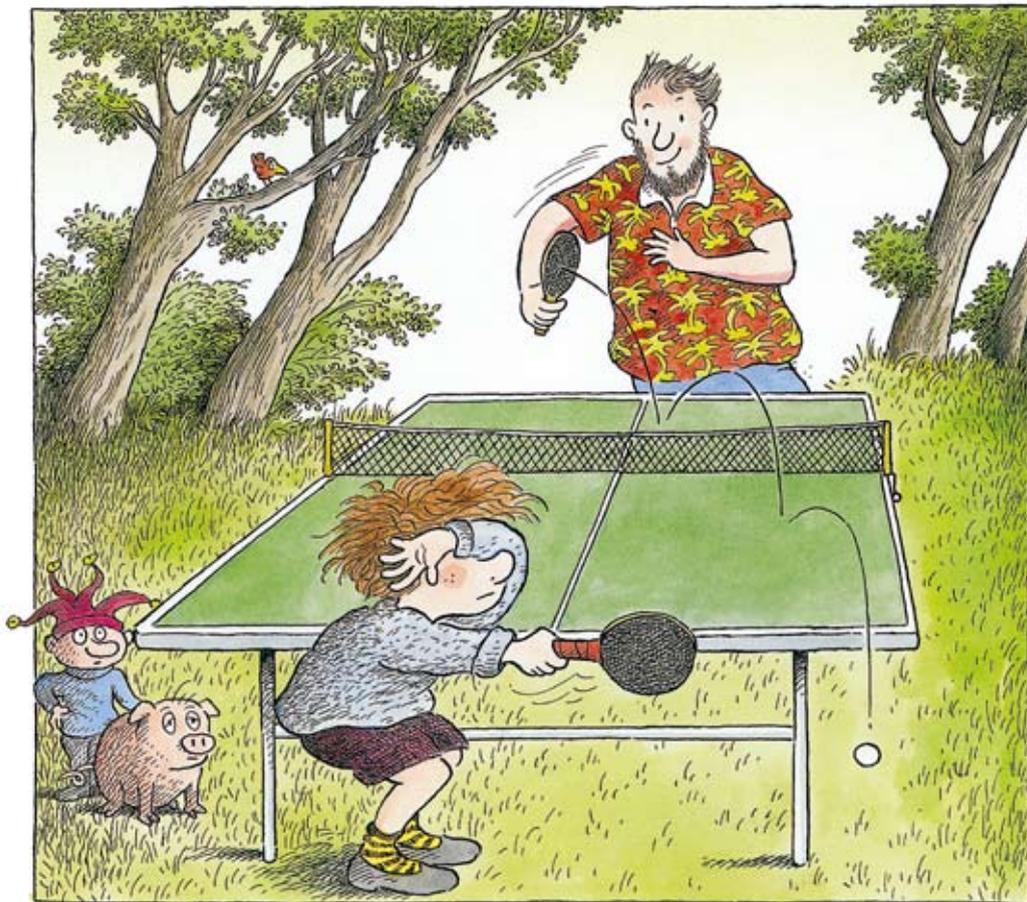
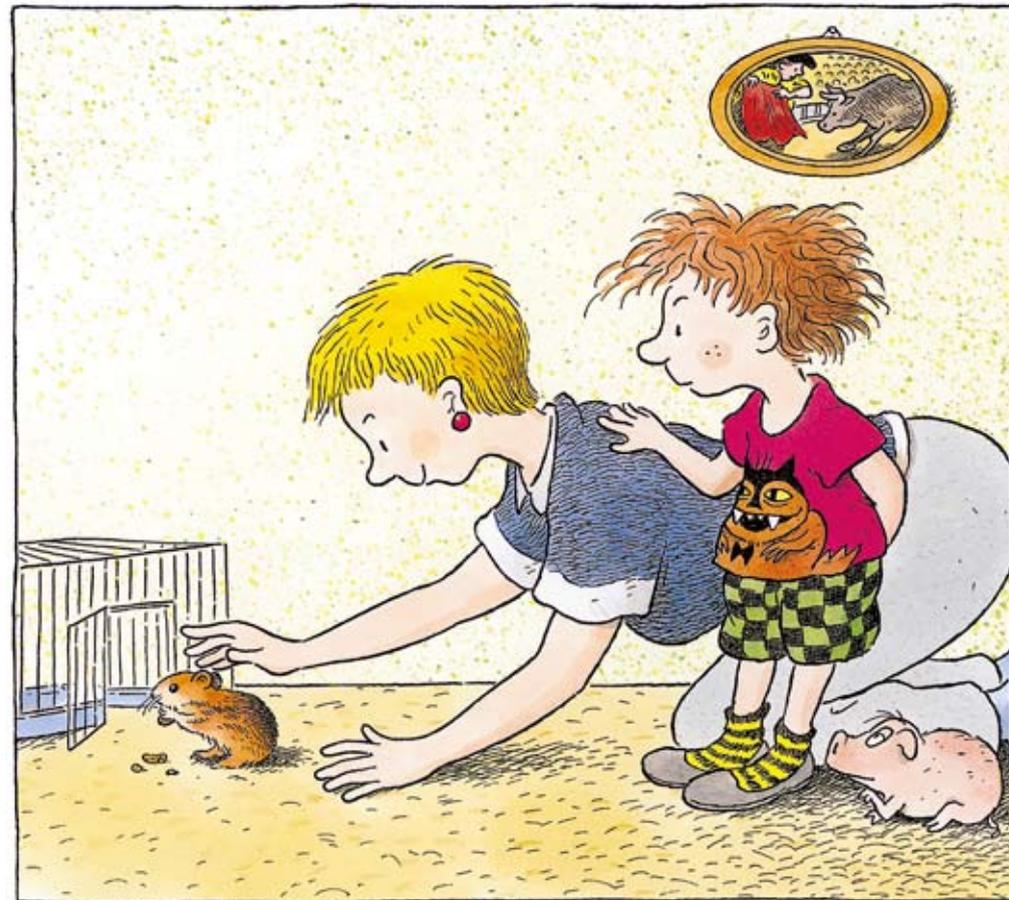


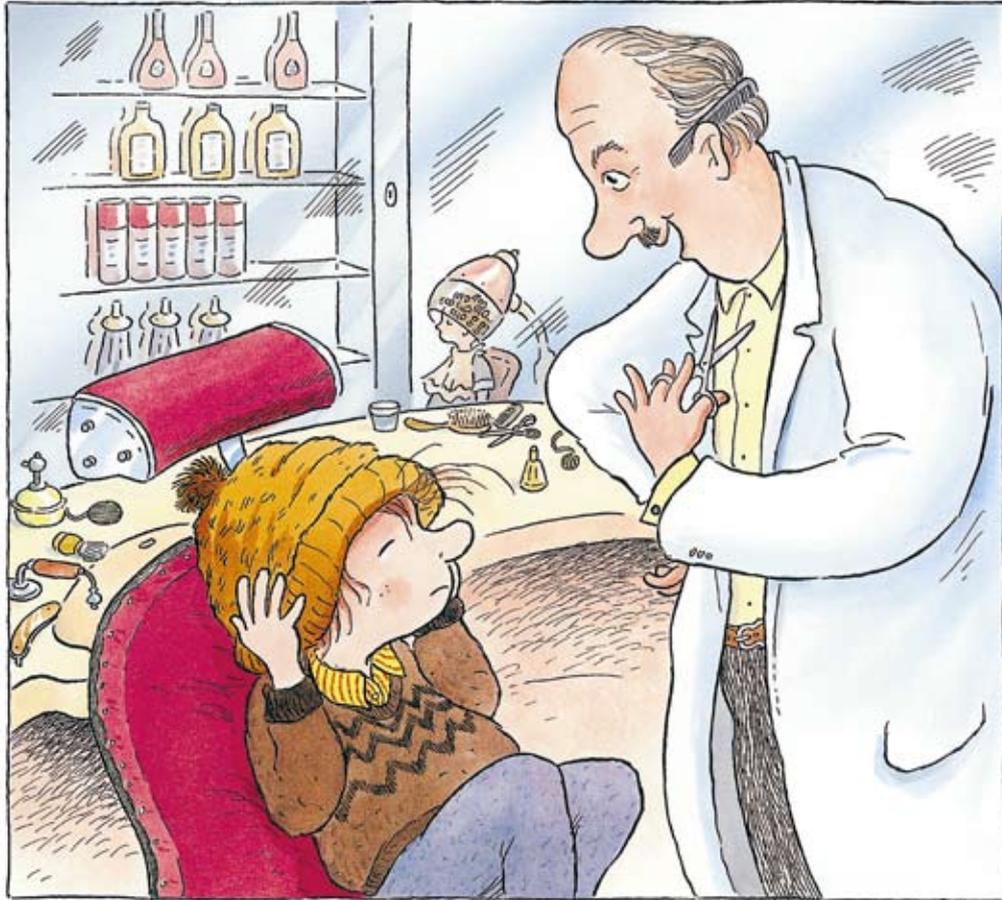
Teo era un poco miedoso.
Tenía miedo de brujas, bandidos,
fantasmas y pequeños duendecillos.



Si jugaba al ping-pong, tenía miedo de que la pelota le diera en los ojos. Así que perdía todos los partidos contra su padre.



Tenía miedo de su hámster. No se atrevía a tocarlo, así que su madre lo acariciaba por él.



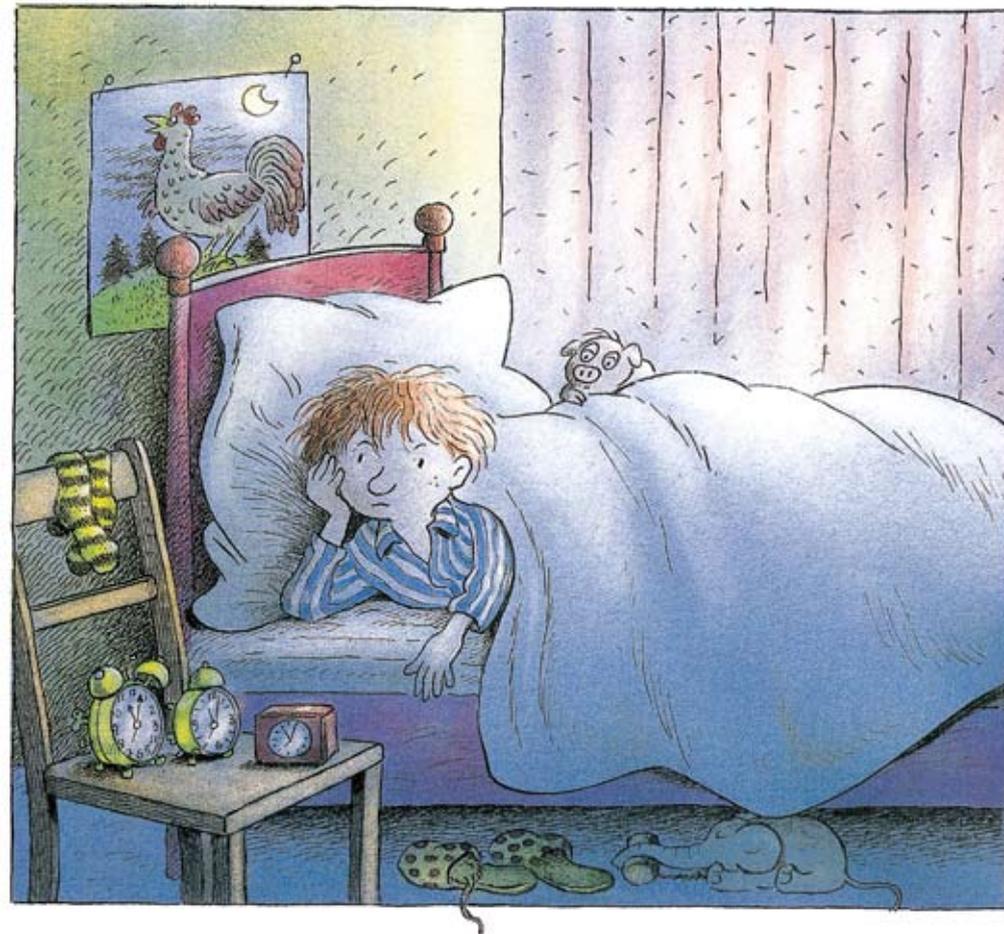
Tenía miedo del peluquero, que podía cortarle una oreja.



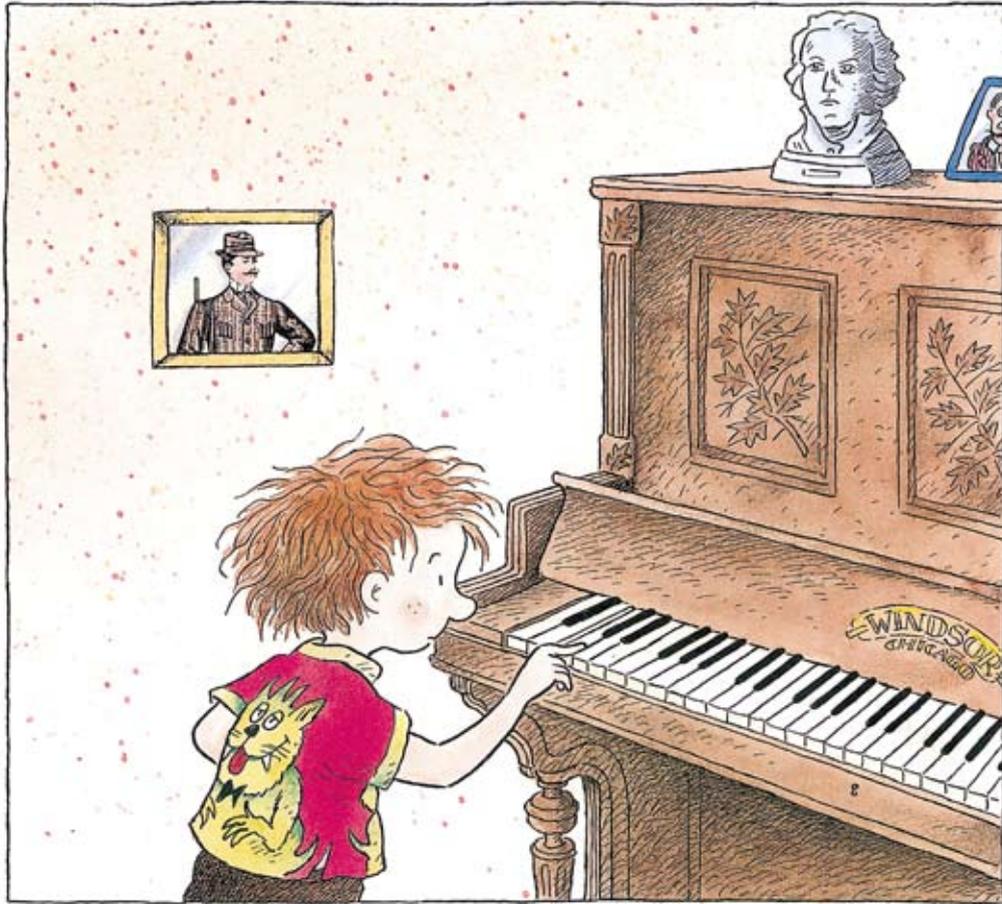
Tenía miedo de que entrara algún monstruo cuando estaba él solo en el cuarto de baño.



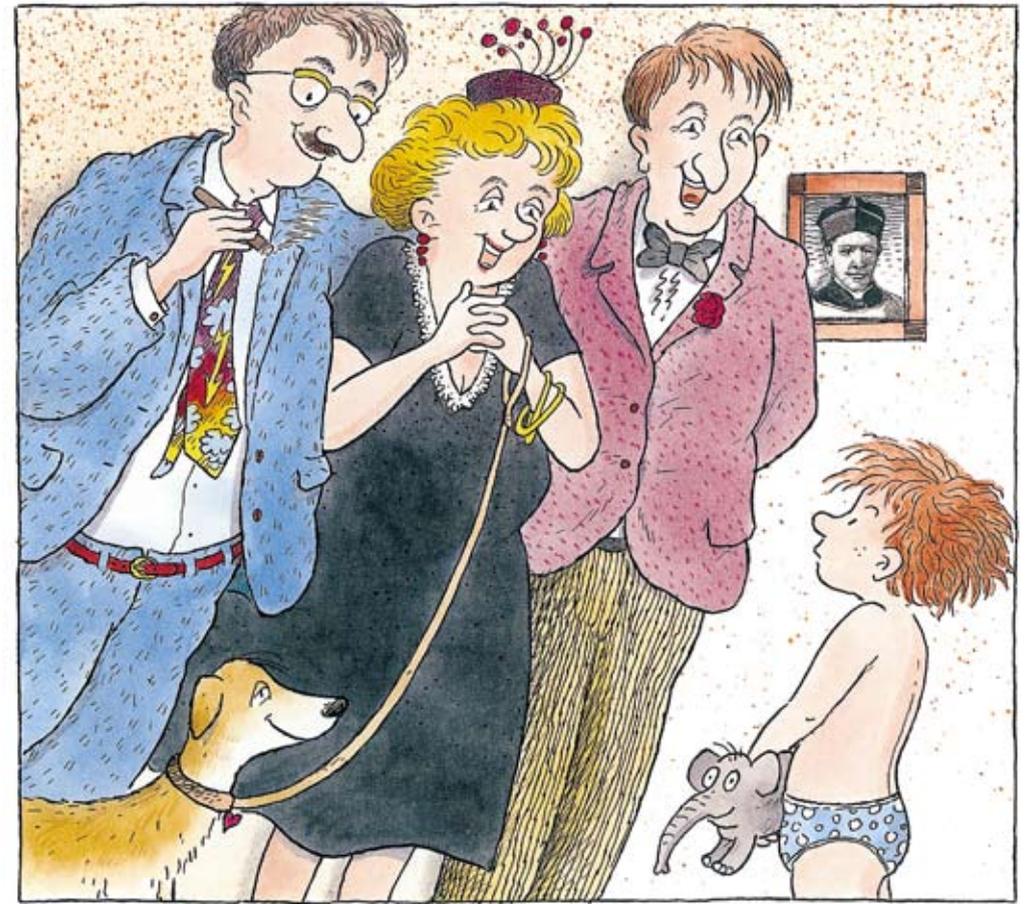
Tenía miedo de encontrar moho en la mermelada y nata en la leche.



Tenía miedo de no despertarse por la mañana. Por eso le costaba dormirse por la noche.



Tenía miedo de tocar mal el piano.



Tenía miedo de que los demás le vieran en calzoncillos.